

## Nueva era

Mi corazón  
alguna vez de miel y ahora de roca  
es un conjunto vacío e infinito.  
Yo quisiera cantar como Janis Joplin  
o como Joan Báez  
frente a una horca  
pero mi voz se desgarró  
y ni un grito me sale  
ni un silbido.  
Yo quisiera cantar como John Lennon  
y exhibirme desnuda.  
Mi muerte  
será por la aridez por la zozobra.  
Una vez di un batazo  
y la pelota está llegando al cielo.  
Tiran el manto de Jesús a suerte  
y por solo quince monedas  
lo han de entregar.  
Cristo y un gato y una piedra de río  
son tan igual de tiernos  
cómo entonces si soy hija de Dios  
si soy hermosa  
no valgo nada.  
Adolf el nigromante ató mis manos  
quiso decir Yo soy /lo dijo/  
y no era más que un pobre nigromante ardiendo  
entre sus propias brasas.  
Glen Miller dirige la orquesta  
y Sinatra la Voz desmaya a un pueblo  
mientras en Pearl Harbor Willy Billy Jonhy Tracy  
saltan en pedazos  
y en Neguev otro rey David se desnuda  
y muere de un balazo en la cabeza.

Amstrong pisa la Luna y busca a Dios  
en las cuencas vacías plateadas de la Luna.

Woody Allen es adúltero y le teme a la muerte.  
 Santa Madre Teresa y Sathya Sai Baba  
 ascienden al Tíbet en elefante y acuñan la *New Age*  
 ninguno de los dos oye mis ruegos.  
 Entré por una puerta equivocada  
 frente a la red que tejen los bufones.

Yo soy hija de Dios  
 yo tengo un vientre dulce y unas manos  
 me pintan puertas falsas me traicionan  
 echan mi ropa a suerte  
 mis zarcillos  
 se juegan a los dados mi pobreza.  
 Freddy Mercury mientras abre los brazos  
 muere de sida y canta que somos los campeones.  
 Indiana Jones encuentra el Arca de la Alianza  
 y muere también Lennon *imaginando* la perfecta utopía.  
 Albert Einstein desoja margaritas /me quiere no me quiere/  
 vocifera que el espacio es un tiempo intransitable  
 le guiña un ojo a Marx a Groucho Marx Hermano  
 sujétame estas flores en lo que viajo en la luz hacia el olvido.  
 Groucho muerde a Charlot en una oreja  
 y siembra las violetas.  
 Harpo tu silencio  
 tus cuchillos  
 no han podido salvar la Gran Manzana  
 sus Torres de Babel  
 convertidas en polvo  
 rebosantes de corazones que preguntan  
 Señor, por qué nosotros.

En mi cama un hombre duerme  
 respira como un hombre  
 sueña con Gandalf el Gris el Blanco  
 pero solo es un sueño  
 no sabe que el mundo completa su vuelta rutinaria  
 inacabable  
 y ya ni tiempo tengo para calzarme  
 mis sandalias rotas.